

Informe Mundial sobre Desastres 2005

DATOS Y CIFRAS

Una década de desastres

Fuente: Centro de Investigación sobre Epidemiología de los Desastres, Bélgica. Datos sobre desastres naturales y tecnológicos, excluidos conflictos armados y enfermedades.

En 2004, los desastres dejaron un saldo de 250.000 muertos (la cifra más alta corresponde al tsunami del Océano Índico) y 146 millones de damnificados (principalmente, por las inundaciones de Bangladesh, China e India). Según estimaciones, el monto de los daños causados por los desastres oscila entre 100.000 y 145.000 millones de dólares.

Entre 1995 y 2004 hubo 5.989 desastres en los que murieron 901.177 personas, más de 2.500 millones fueron damnificadas y los daños ascendieron a más de 738.000 millones de dólares. A título comparativo, nótese que entre 1985 y 1994, los desastres segaron 643.418 vidas y damnificaron a 1.740 millones de personas.

A lo largo del decenio, con arreglo a las definiciones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en países de alto desarrollo humano hubo 51 muertos por desastre *natural* y en países de bajo desarrollo humano, 573.

El papel de los donantes

Fuente: Comité de Ayuda para el Desarrollo, OCDE

En 2003, la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) de los donantes de la OCDE ascendió a 69.000 millones de dólares y, en términos reales, registró un aumento de 4,8% respecto a 2002.

En porcentaje del ingreso nacional bruto (INB) de los países donantes, sólo cinco superaron el objetivo del 0,7% fijado por la ONU respecto a la AOD, a saber: Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos y Suecia.

En 2003, el socorro bilateral en casos de desastre y emergencias (excluido el que prestaron las instituciones multilaterales y las organizaciones no gubernamentales) pasó de 3.870 millones de dólares, en precios de 2003, a 5.870 millones.

La alerta temprana salva miles de vidas en el Caribe y EE.UU.

En 2004, la temporada de huracanes en el Atlántico fue una de las más destructivas de la historia (*Agencia Federal de Gestión de Emergencia, EE.UU.*), pero la alerta temprana salvó miles de vida.

En Cuba, antes que el huracán Charley llegara a la isla, 224.000 personas fueron evacuadas y el ciclón se cobró cuatro vidas. (*Centro Nacional de Pronósticos, Cuba*)

En Estados Unidos, antes del huracán Frances, 2.500.000 personas fueron evacuadas en el Estado de Florida (*Jeb Bush, Gobernador de Florida, citado por la CNN*), pero aún así, el ciclón se cobró 47 vidas. (*Centro Nacional de Huracanes, EE.UU.*)

En la República Dominicana, frente al peligro de la tormenta tropical Jeanne, miles de personas optaron por la evacuación, pero el desastre se cobró 23 vidas (*Gobierno dominicano*). En cambio, en el vecino Haití, la oficina nacional de meteorología fue incapaz de alertar a las personas expuestas a riesgo (*Federación Internacional*). No hubo una sola evacuación y más de 2.000 personas murieron o desaparecieron. (*Departamento de Protección Civil, Haití*)

La buena información reduce el número de muertos y el sufrimiento en Asia meridional

En el tsunami del Océano Índico murieron 225.000 personas (*CRED*). La mayoría porque no se dio alerta alguna.

Pero, los 3.630 habitantes de Nallavadu, India oriental, fueron evacuados y sobrevivieron tras ser alertados por la llamada telefónica del hijo de un pescador de esa localidad, que había visto las noticias del tsunami en la televisión de Singapur. (*Digital Review of Asia Pacific*)

En las islas Andamán, las tribus “indígenas”, cuyos ancestros se instalaron allí hace 30.000 años, instintivamente se desplazaron a terrenos más altos en cuanto sintieron temblar la tierra a causa del terremoto que desencadenó el tsunami. Muy pocos de los 400 miembros de las tribus perdieron la vida, mientras que en las islas vecinas perecieron miles de personas. (*BBC News*)

En Tailandia, Tilly Smith, una escolar de 10 años, salvó más de 100 vidas porque cuando vio que el mar se retiraba de la playa, dio la alerta inmediatamente; recordó lo que había aprendido dos semanas antes en la clase de geografía sobre los tsunamis. (*Reuters*)

Después del tsunami, en Aceh y Sri Lanka, la Cruz Roja reunió a más de 5.000 damnificados con sus familiares, en muchos casos, utilizando teléfonos vía satélite. (*Comité Internacional de la Cruz Roja*)

En Sri Lanka, mucha gente creía que el tsunami había sido una especie de castigo divino. Los equipos de la Cruz Roja ayudaron a explicar las causas científicas del tsunami para acabar con supersticiones y aliviar el sentimiento de culpa de los supervivientes. (*Federación Internacional*)

Los mitos que circulan después de los desastres hacen sufrir y hay que disiparlos

Mito 1: Los cadáveres causan epidemias. En realidad, los gérmenes sobreviven muy poco tiempo a la muerte del organismo que los aloja. En Aceh, se tomó la decisión precipitada de enterrar miles de cadáveres en fosas comunes, lo que causó gran aflicción a los supervivientes y complicó las solicitudes de indemnización. (*Federación Internacional*)

Mito 2: Toda ayuda es útil. Después del tsunami, aeropuertos y depósitos quedaron rápidamente abarrotados por la ayuda inútil. En la India, grandes cantidades de ropa usada se apilaron en las calles porque los pescadores damnificados se negaron a usarla. (*Federación Internacional*)

La sensibilización pública reduce el sufrimiento en las crisis crónicas

En Afganistán, la radionovela que produce la BBC desde hace años contribuyó a que la gente cambiara de actitud y comportamiento frente a riesgos como las minas terrestres y las enfermedades infecciosas. La encuesta independiente sobre una muestra de 57.000 personas, publicada en 1998, reveló que las probabilidades de ser víctima de una mina eran el doble para quienes no la escuchaban. (*CIET Internacional /Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU, OCHA*)

En Madagascar, más del 80 por ciento de quienes escuchan el programa radial sobre VIH/SIDA que produce la comunidad conoce por lo menos un método de protección; antes de que se empezara a emitir dicho programa, sólo era el caso del 33 por ciento de los oyentes de la radio. (*Andrew Lees Trust*)

Hay que prestar atención a las alertas

En octubre de 2003, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) advirtió de una plaga eminente de langostas en la región del Sahel, África occidental, y en febrero de 2004, hizo un llamamiento de fondos para controlar el peligro, pero ese llamamiento fue ignorado. (*FAO*)

Las larvas de langosta devoraron la mitad de los cultivos de cereales de Mauritania y en Níger el 40 por ciento del forraje. (*OCHA*)

En octubre de 2004, Jan Egeland, Subsecretario General de Asuntos Humanitarios de la ONU, advertía de que la situación era peor que cualquier guerra africana y peligraban los medios de subsistencia de 150 millones de personas. (*New York Times*)

A mediados de 2005, una cantidad sin precedentes de niños agonizaba en los centros de alimentación de Níger (*Médicos sin Fronteras*) y 2.500.000 personas estaban al borde de la inanición (*Programa Mundial de Alimentos*).